

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

**D. Mariano Gonzalez de Sámamo**

**REDACTOR ÚNICO.**

Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

**A fin de que el tomo del DIVINO VALLES, correspondiente á este año, no aparezca incompleto por no abrazar sus números segundos, todas las materias que les pertenecen; tomamos este para insertar en él, el novísimo reglamento de estudios, con tanto mas motivo, cuanto que, á mas de hacernos al caso para los ulteriores artículos de reorganizacion, podria convenir á algunos de nuestros suscritores, su lectura continuada.**

**Si los dos números segundos que nos restan, no pudiesen abrazar todas las materias que les corresponden, las que sobraren, se darán en suplemento.**

**MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.**

**REGLAMENTO DE ESTUDIOS**

sancionado por S. M.

**en 10 de Setiembre de 1852.**

*Exposicion del Excmo. Sr. Ministro á S. M.*

Señora: hace tiempo que V. M. se dedica con maternal solicitud á mejorar la instruccion pública, uno de los elementos, sino ya el primero, de los que constituyen la prosperidad del Estado. Con este propósito se ha dignado adoptar desde el año de 1845 varias disposiciones encaminadas á ese fin, las cuales restituyeron el vigor lozano á tan importante ramo, que parecia marchito y sin cultivo. Pero á estas disposiciones, en su mayor parte nuevas y fundadas en el estudio de lo que existia en otros pueblos, les faltaba en el nuestro pasar por el crisol en que se purifican todas las teorías; el tiempo y la experiencia. El tiempo, Señora, ha trascurrido, la experiencia está hecha, y ya era hora de ver lo que en aquellas disposiciones habia bueno y sólido, y lo que no ha correspondido al loable propósito con que se adoptó.

Convencido de esto el ministro que suscribe, tuvo la honra de proponer á V. M., y V. M. acordó el nombramiento de una comision que revisase el plan de estudios vigente, y de otra, que examinando el reglamento manifestase las dificultades que hubiese ofrecido su aplicacion á la práctica y propusiera las reglas oportunas.

La comision última ha cumplido su encargo con el tino y con el esmero que debian esperarse de los individuos que V. M. se dignó elegir, y ha presentado el reglamento, que admitido por el gobierno con algunas modificaciones, tengo la honra de someter á la aprobacion de V. M.

Pero no ha hecho, Señora, la comision, ni yo presento á V. M. un reglamento nuevo, que mucho habia bueno y digno de conservarse en el antiguo, sino una reforma de lo que la experiencia tiene acreditado ser impracticable y no conveniente. Y aun asi hallará V. M. alteraciones radicales, relativas unas á la enseñanza en si misma, otras al régimen de los establecimientos de instruccion. Pertenecen á la primera clase los que se refieren á la segunda enseñanza. El plan y el reglamento vigente, combinando muchas y diversas asignaturas en un mismo año, impedian los adelantos de la juventud, que desmayaba rendida al peso de sus difíciles tareas, y de esta opinion desfavorable participaban los maestros los padres de familia y todos los que han tenido ocasion de observar sus efectos. Por eso el gobierno no ha vacilado en aceptar la reforma propuesta por la comision, considerando la segunda enseñanza no como estudios generales que completan la educacion, sino como medio de prepararse para las facultades mayores. Otra cosa, sobre innecesaria, trae el daño de desalentar á muchos alumnos, obligándoles á una variedad simultánea de estudios superior á sus fuerzas; de engreir á otros, poniéndolos asi en el camino del orgullo, perjudicialísimo para la adquisicion de la verdadera ciencia; de acostumbrarlos á todos á la superficialidad, grave inconveniente para que aprovechasen en las facultades en que se necesita profundizar, y de ser no pocas veces causa de malogramiento de algunos, cuya organizacion no podia resistir á tan dura prueba.



Pero todavía, admitido el principio antes consignado de considerar la segunda enseñanza como preparacion para las carreras, era necesario atender para su aplicacion á que los estudios así dispuestos llenasen cumplidamente su deseo.

Para ello el gobierno no podia perder de vista que las obras científicas y literarias mas estimadas en todas las facultades estan escritas en idioma latino, y que por esta razon, y porque el estudio de esa lengua perfecciona la nuestra y aumenta nuestros medios analíticos, es imposible aprender profundamente varias asignaturas sin el conocimiento sólido de ella. Lástima causa, Señora, el abandono en que ha caído este estudio; y no es aventurado asegurar que, continuando así por algun tiempo, serian pronto entre nosotros, como la comision observatan raros los que entendiesen á Ciceron y á Virgilio, como los que saben el griego y el caldeo. Para remediar este mal en lo futuro, el reglamento aumenta el número de años, el tiempo y las horas del estudio del latin, y lo ha hecho esclusivo en el primer período.

Dividida en dos la segunda enseñanza, corresponde al último la de elementos de filosofia, para los que se han señalado tres años, en los cuales no se da al olvido el latin, antes bien se busca el perfeccionamiento ampliando el estudio de los clásicos en prosa y verso. De este modo viene á ser mas larga su duracion, aunque mas reducida en materias; pero esta duracion precisa para el complemento de uno y otro estudio no hará mas dilatadas las carreras, pues que por otra parte se suprime el año preparatorio para ellas, que antes se exijia, y que con este nuevo sistema es innecesario.

Así. Señora; combinados metódicamente los estudios dándoles la duracion que su importancia para lo futuro exige, y alternándolos con las humanidades y con la doctrina y moral cristiana, base de toda ciencia, no sera defraudada la esperauza de que los jóvenes entren en las facultades con la preparacion necesaria, y no habra que temer los riesgos antes espresados.

Por lo que á dichas facultades respecta, no se han hecho grandes variaciones. En la filosofia se han distribuido las asignaturas, de modo que hayan de cursarse en un orden analítico semejante al que se guarda en las demás. En la de jurisprudencia se ha dado mayor estension al estudio del derecho penal, y se han organizado los dos del canónico, de modo que el uno sea continuacion del otro, y ambos comprendan todos los tratados importantes de esta materia. En las asignaturas del sexto y sétimo se adopta el medio conveniente para que haya uniformidad, y no quede la aplicacion del reglamento al vario arbitrio de los catedráticos. Por último se ha dado á la facultad de medicina y á la de farmacia su auxiliar, la estencion que han menester las dificultades mismas de la ciencia y la variedad de sus ramos.

Tambien puede enumerarse entre las reformas de la enseñanza en si misma, una novedad introducida en cuanto á los libros que han de servir de testo. La facultad de elegirlos, que hasta ahora se habia concedido á los catedráticos, aunque limitada, ha producido aparte de otros males, que no hay para que referir, lamentable diferencia en el aprovechamiento de los alumnos, tan varia como los aprovechamientos de enseñanza y como el número de catedráticos dedicados á ella.

El gobierno cree urgente remediar estos males, y por eso fija el principio de que han de ser unos mismos los libros de testo señalados por él para todas las escuelas. Pero como en algunas asignaturas no era esto posible ahora, permite por este año la eleccion á los catedráticos y propondrá á V. M. mas adelante las obras que han de adoptarse en cada materia; y la apertura de un concurso para que se escriban las que faltan en algunas asignaturas.

Acaso observe también V. M. la supresion de las catedras de lenguas vivas costeadas por el Estado, ó por las provincias en las universidades é institutos. No desconoce el que suscribe la importancia de este estudio, aun para la pefecion en las diferentes facultades; pero no cree necesario establecerlo en nuestras escuelas con gravámen de los fondos públicos, porque habi ndo medios para seguirlo privadamente, puede sin recelos dejarse á voluntad de los alumnos y de sus padres el cuidado de adquirir esos conocimientos en el tiempo que les parezca mas oportuno. Este gasto, que se invierte en una enseñanza no comprendida generalmente en las carreras literarias, debe ser de cuenta de los interesados.

La primera de las alteraciones hechas en el regimen de las casas de institucion, se reduce á establecer la autoridad de los rectores como la superior en ellas, esceptuando por ahora las de instruccion primaria. Encomendábase antes á los gobernadores el fomento y proteccion de estos establecimientos; se les autorizaba para adoptar las medidas convenientes á la conservacion de su decoro y buen nombre, y para presidir en los actos de etiqueta á los gefes y catedráticos. Estas que eran sumariamente las atribuciones concedidas al gobernador de la provincia en el antiguo reglamento, pueden acumularse á las de los rectores, ya porque en ellos se reúne el mayor conocimiento de las prácticas y del espíritu de las universidades, ya tambien porque conserva integra la unidad del mando, muy conveniente en las escuelas.

Otra facultad estaba concedida á los gobernadores, y era la de tomar las disposiciones oportunas para la conservacion del orden; pero para esto basta en casos ordinarios la autoridad del rector, y para los estraordinarios, ó no era necesario espresarlos, puesto que esa obligacion entra en el número de las que impone su cargo al gefe superior civil de una provincia, ó bastaba con decir, como se hace ahora, que los rectores impartan su auxilio cuando no alcancen los medios de que disponen así como impartaria con igual fin cualquiera otra autoridad y aun los gobernadores mismos el de la militar con do sea insuficiente la suya. Así tambien se conseguirá que siendo mas amplias las facultades del rector, como inmediato delegado del gobierno al frente de la enseñanza, sea mayor su esmero en todo lo que á ella concierne, por lo mismo que es mayor su responsabilidad.

Sin embargo de que se señalan á los rectores facultades propias y bastante latas para que puedan ejercer sus funciones, ha parecido conveniente conservar los consejos de disciplina en las universidades é institutos, porque ellos aumentan la fuerza y el prestigio de los rectores en los casos graves, y en otros la concurrencia de las luces de sus individuos, será una garantia del acierto.



Pero se ha alterado su organizacion reduciendolos al rector ó director con los decanos y catedráticos, pues que en materias relativas à la enseñanza y al regimen disciplinar, ninguno ó muy escaso provecho podia venir de la concurrencia de otros individuos, y en los que tienen por objeto la correccion de los mismos catedráticos ó de los alumnos, quiza era perjudicial, porque la amonestacion ó el castigo que se recibe con resignacion de los gefes ó de los maestros, à quienes mira como de la propia familia, tal vez irrita y subleva cuando viene de personas estrañas.

Sin embargo, no podian à juicio del que suscribe continuar sin alguna reforma las jntas inspectoras. Costeados los institutos en gran parte por los fondos provinciales, aun algunos por fundaciones de particulares confiada à los directores no solo la educacion de los niños, sino su manutencion y cuidado en el trato domestico con respecto ó los internos, justo era dar à las autoridades locales, à los padres de familia, y à los representantes de aquellas fundaciones alguna intervencion para que vigilasen sobre la inversion de las rentas, y sobre el trato que se da à los alumnos; pero desde esto concederles facultades para intervenir en la enseñanza y en el regimen disciplinar del establecimiento hasta el punto de poder suspender à los directores, hay una gran distancia, y tales atribuciones debian desaparecer y se han suprimido en la reforma, porque debilitaban el principio de la autoridad, rebajaban à los gefes naturales de la enseñanza, y creaban influencias locales grandemente perniciosas. Por lo que hace à los sustitutos, se ha hecho tambien, Señora, una alteracion especial. Siguiendo el pensamiento de dar mas latitud à las atribuciones de los rectores, se les confia en nombramiento de sustitutos anuales para todas las asignaturas, que antes estaba à cargo de la direccion general, y en vez de señalar determinado número de sustitutos para determinadas facultades, se les comete el nombramiento de uno para cada asignatura, con lo cual este servicio será mas espedito, sin que produzca gravamen ni à los catedráticos ni al Estado, porque ha de ser gratuito y tenerse como merito para la propiedad de las cátedras, para la carrera judicial y para las demas del Estado. Asi tambien podrá formarse un plantel de buenos catedráticos, pues los que sirvan por solo la honra que esto les produzca, y para alcanzar en su tiempo la recompensa, serán puntuales en la asistencia y esmerados en la enseñanza. Cuando llegue el caso de la provision de una cátedra, podra saberse si los opositores tienen ó no una de las cualidades mas esenciales, que es la aptitud para las esplicaciones, lo cual no puede deducirse de los actos de la oposicion que prueban solo la ciencia; y asi, por último, cesará el descuento que de sus asignaciones se hacia en muchos casos à los catedráticos para cubrir este servicio, haciendoles de peor condicion que los demas empleados públicos.

A la sabiduria de V. M. no puede ocultarse la conveniencia de la supresion de regentes, porque el titulo de doctor, que es la mayor de las condecoraciones académicas, y à que preceden los actos y la prueba mas severa, debe por si solo habilitar para el profesorado sin necesidad de otro, ni tan digno, ni de tanta significacion.

Pero como la supresion de los regentes priva à los

fondos públicos de los derechos que por tal título se exigian, ha parecido justo y conveniente aumentar los que han de satisfacerse por el grado de doctor, pues que en beneficio de esta clase viene à redundar el provecho.

Finalmente, y como medida general y absoluta, se ha suprimido la distribucion de derechos entre los catedráticos por los exámenes y grados, porque eso les rebajaba à los ojos del público y de los alumnos, sin otros males que no hay para que enumerar. Esta perdida, aunque de escasa importancia en general, será sensible para algunos catedráticos, cuyas asignaciones son bastante cortas; mas el gobierno procurará compensarla proponiendo à V. M. el aumento de dotacion para las cátedras en lo que estime necesario.

Tales son, Señora, las reformas principales que contiene este reglamento, formado por la celosa comision que V. M. se sirvió nombrar, y que ha aceptado el gobierno con algunas variaciones que tambien se han indicado; hay otras de menos importancia sobre las cuales no juzgo necesario llamar particularmente la atencion de V. M.

Fundado el ministro que suscribe en las razones espuestas, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, tiene la honra de someter à la aprobacion de V. M. dicho reglamento, sin perjuicio de hacer las modificaciones convenientes en su dia, cuando publicado el nuevo plan de estudios sea necesario ponerlo en consonancia con él.

San Ildefonso diez de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Señora.—A. L. R. P. de V. M., Ventura Gonzales Romero.

#### REAL DECRETO.

Tomando en consideracion las razones que me ha espuesto el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros vengo en mandar se observe y cumpla el adjunto reglamento de estudios hasta que publicada la ley orgánica cuyo proyecto se presentará à las cortes en la próxima legislatura, se hagan las alteraciones convenientes para que una y otra estén en consonancia.

Dado en San Ildefonso à 10 de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Ventura Gonzalez Romero.

#### Seccion primera.

Del gobierno general de la instruccion pública.

#### TITULO PRIMERO.

*Del ministerio y de la direccion general.*

Art. 1.º El ministerio de gracia y justicia comunicará directamente à quien corresponda las órdenes del gobierno relativas à la enseñanza y al gobierno y administracion de la instruccion pública.

Art. 2.º El subsecretario tendrá las atribuciones siguientes:



1.<sup>a</sup> Trasladar las instrucciones, órdenes y reglamentos, que le comunique el ministro, haciendo las oportunas prevenciones para facilitar su inteligencia y ejecución.

2.<sup>a</sup> Disponer cuanto sea necesario para la completa instrucción de los estudiantes.

3.<sup>a</sup> Acordar las resoluciones en todo caso previsto por las leyes, reales decretos y reglamentos vigentes.

4.<sup>a</sup> Dictar las disposiciones necesarias para llevar á debido efecto lo mandado en los mismos decretos, órdenes y reglamentos, y para el buen régimen de los ramos que están puestos á su cargo, resolviendo además las dudas y consultas de las autoridades y de los gefes de los establecimientos, siempre que no sea preciso alterar alguna resolución superior.

5.<sup>a</sup> Proponer las mejoras que estime oportunas, y las variaciones que la experiencia acredite ser necesarias al efecto.

6.<sup>a</sup> Formar la estadística del ramo, pidiendo todos los antecedentes necesarios al efecto.

7.<sup>a</sup> Proponer para todas las plazas que sean de real nombramiento, con sujeción á las condiciones y trámites establecidos para sus respectivos casos.

8.<sup>a</sup> Resolver los expedientes relativos á la legitimidad de cursos, á los exámenes, matriculas, grados y faltas de los alumnos, cuya decisión no corresponda á los rectores, ni exija una gracia especial de S. M.

9.<sup>a</sup> Aprobar los expedientes de grados en todas las Facultades, y expedir los títulos de los mismos, en nombre del ministro, menos los de bachiller y doctor.

10. Autorizar los gastos de los establecimientos de instrucción pública, que no lleguen á 6,000 rs.

11. Aprobar los presupuestos mensuales de dichos establecimientos, siempre que se hallen contenidos dentro del presupuesto votado por las Cortes, y de la cantidad señalada en la distribución del mes por el ministro de Gracia y Justicia.

12. Aprobar las cuentas de los gastos mensuales de dichos establecimientos, pasándolas después á donde corresponda para los trámites que exigen las leyes.

Art. 3.<sup>o</sup> Para el cumplimiento de estas atribuciones, el subsecretario se entenderá oficialmente con todas las autoridades y con los gefes de los establecimientos, dictando á estos las órdenes necesarias. También firmará los traslados de las reales órdenes relativas á su ramo, excepto las que se dirijan á los demás ministros.

## TÍTULO II

*De la división del territorio para los efectos de este reglamento.*

Art. 4.<sup>o</sup> El territorio de la Península é islas ad-

yacentes se dividirá para los efectos académicos en los siguientes distritos universitarios:

Distrito de Madrid.—Comprenderá las provincias de Madrid, Guadalajara, Toledo, Cuenca, Ciudad-Real y Segovia.

Distrito de Barcelona.—Comprenderá las provincias de Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona é Islas Baleares.

Distrito de Granada.—Comprenderá las provincias de Granada, Málaga, Almería y Jaén.

Distrito de Oviedo.—Comprenderá las provincias de Oviedo y León.

Distrito de Salamanca.—Comprenderá las provincias de Salamanca, Ávila, Cáceres y Zamora.

Distrito de Santiago.—Comprenderá las provincias de la Coruña; Orense, Pontevedra y Lugo.

Distrito de Sevilla.—Comprenderá las provincias de Sevilla, Huelva, Córdoba, Cádiz, Badajoz y las Islas Canarias.

Distrito de Valencia.—Comprenderá las provincias de Valencia, Alicante, Castellón, Murcia y Albacete.

Distrito de Valladolid.—Comprenderá las provincias de Valladolid, Soria, Santander, Burgos, Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y Palencia.

Distrito de Zaragoza.—Comprenderá las provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel, Navarra y Logroño.

## Sección segunda.

Del régimen interior de los establecimientos de instrucción pública.

## TÍTULO I.

*De las personas empleadas en los establecimientos de enseñanza.*

## CAPÍTULO I.

*De los Rectores.*

Art. 5.<sup>o</sup> Los rectores de las universidades, con dependencia únicamente del ministro y de la subsecretaría de Gracia y Justicia, son los gefes natos de todos los establecimientos de instrucción pública de su distrito universitario, que dependen de dicho ministerio, á escepción de los de instrucción primaria y de los seminarios conciliares.

## TÍTULO II.

*De las facultades y obligaciones de los rectores.*

Art. 6.<sup>o</sup> Corresponde á los rectores como tales gefes de los establecimientos de instrucción de su respectivo distrito:

1.<sup>o</sup> Protegerlos y fomentarlos, proponiendo al gobierno, cuando no esté á su alcance, todo lo que crean conveniente para este fin; tanto en la parte literaria y disciplina como en la económica.



2.º Ejercer en ellos la inspeccion y cumplir los deberes que imponia al gobernador de la provincia el párrafo 1.º del artículo 4.º de la ley de 2 de abril de 1845.

3.º Adoptar las resoluciones convenientes para la conservacion del orden y disciplina, impetrando, cuando no baste su autoridad la del gobernador de la provincia.

4.º Reunir, previa invitacion, y presidir en los actos de etiqueta y solemnidades, á los gefes y profesores de establecimientos públicos de enseñanza, que como tales, tienen derecho á concurrir á dichos actos.

5.º Inspeccionar y visitar las cátedras de la universidad para asegurarse del buen orden y de la perfeccion de la enseñanza.

6.º Inspeccionar y visitar por si ó por delgados los demas establecimientos, y cuidar de que en ellos se observen las ordenes superiores.

7.º Corregir las faltas que notaren en los los casos de los dos anteriores números, si está dentro de los límites de su autoridad, dando en otro caso cuenta al gobierno.

8.º Suspender la ejecucion de las disposiciones superiores que en su concepto puedan ocasionar algun conflicto en la disciplina y orden académico, poniéndolo sin demora en conocimiento de la superioridad.

9.º Nombrar, dando cuenta al gobierno, las personas que han de sustituir á los catedráticos, del modo que se dirá en el título respectivo.

10. Nombrar los empleados para todos los establecimientos, cuyo sueldo no pase de 5,000 reales, y los dependientes de la universidad, cualquiera que sea su sueldo.

11. Suspender provisionalmente en casos graves y urgentes á los decanos, directores de institutos, catedráticos de universidad y de institutos, ayudantes facultativos y cualquiera otro empleado de nombramiento del gobierno que falte al cumplimiento de sus obligaciones, oyendo antes á los consejos de disciplina, y dando cuenta á la superioridad dentro de tercero dia, con remision del expediente gubernativo que hayan instruido, y en el que se hará constar el parecer del consejo.

12. Decretar, oyendo previamente la Junta de decanos, la suspension ó separacion de los empleados y dependientes de nombramiento suyo, dando cuenta al gobierno de los motivos.

13. Imponer á los alumnos las penas para que le faculta el título que trata de ellas.

14. Conceder hasta un mes de licencia á los decanos, directores de institutos, catedráticos y sustitutos de la universidad y á los empleados en ella de nombramiento del gobierno, con sujecion al real decreto de 18 de junio de 1852, é ilimitadamente á los que sean de nombramiento suyo.

15. Dispensar por justas causas, oido el parecer de los catedráticos, la mitad de las faltas de asistencia de leccion y de compostura, cometidas por los alumnos.

16. Presidir los claustros generales, y cuando tengan por conveniente asistir á ellos, los de Facultad y los de institutos.

17. Dirigir con su informe á la superioridad las instancias de los interseados siempre que no sean contrarias á los reglamentos vigentes; en la inteligencia de que no se admitirá en el ministerio solicitud alguna de corporacion ó persona dependiente de la autoridad del rector que no venga por su conducto, salvo el caso de queja contra el mismo.

18. Reunir á los decanos de las facultades, á los directores de instituto y á los catedráticos en corporacion ó particularmente para consultar con ellos sobre cualquier punto de la enseñanza ó de la disciplina académica.

19. Espedir los títulos de bachiller y autorizar con su V.º B.º las certificaciones que dé la secretaria.

20. Formar y alterar el reglamento interior de la universidad que remitirá el gobierno para su aprobacion, y aprobar los de los institutos.

21. Remitir al gobierno antes de 1.º de noviembre de cada año un estado numérico de los alumnos matriculados en su distrito universitario, con expresion de asignaturas y establecimientos, y antes de primero de agosto otro igual de los alumnos que han sufrido el exámen ordinario, y de las censuras que han obtenido. A este fin dispondrán que la secretaria general de la universidad lleve un libro en que conste la incorporacion de los institutos de la provincia y de los colegios privados de segunda enseñanza agregados á ella.

22. Remitir igualmente al gobierno antes del citado dia 1.º de noviembre, un cuadro estadístico del curso anterior, en que se espese el número de los alumnos matriculados en todo el distrito universitario, el de los admisibles y no admisibles á exámen, el de los que no se hayan presentado á sufrirle, y de los examinados en los ordinarios y extraordinarios con sus censuras. Comprenderá tambien dicho cuadro el estado numérico de los alumnos que hayan recibido en la universidad grados y títulos con distincion de clases y facultades.

## CAPITULO II.

### *De los vice-rectores.*

Art. 7.º En cada universidad habrá un director de la clase de catedráticos ó doctores, nombrado por el gobierno á propuesta que hará el rector en terna. El vice-rector desempeñará el rectorado en caso de vacante, en las ausencias y enfermedades del rector, y por delegacion de este con autorizacion del go-



bierno. Mientras desempeñe el cargo de rector, tendrá los deberes y atribuciones de este.

### CAPITULO III.

#### *De los decanos.*

Art. 8.º Los decanos son gefes de sus respectivas Facultades. En este concepto les corresponden :

1.º Cuidar que se cumplan las órdenes y reglamentos relativos al orden literario de los estudios, y al régimen interior de las Facultades.

2.º Visitar las cátedras cuando lo crean oportuno, velar por la pureza de las doctrinas que en ellas se enseñan, y tomar en el acto las determinaciones oportunas, dando cuenta al rector de las que exijan su conocimiento.

3.º Elevar al rector las observaciones que crean convenientes para el mejoramiento de la enseñanza en lo científico y material.

4.º Tener á sus inmediatas órdenes á los bedeles y dependientes destinados al servicio de la respectiva Facultad

Art. 9.º Los decanos, por su mayor trabajo recibirán 2.000 rs. de gratificación.

Art. 10 En ausencias y enfermedades del decano hará sus veces el catedrático mas antiguo de la Facultad.

### CAPITULO IV.

#### *De los directores de institutos.*

Art. 11. Los directores de los institutos son los gefes de estos establecimientos con dependencia inmediata del rector del distrito. Los nombra el gobierno y disfrutan del sueldo que les esté asignado, pudiendo ser ó no catedráticos.

Art. 12. Los directores de institutos agregados á universidad, tienen las mismas facultades y obligaciones que los decanos de Facultad.

A los de institutos no agregados corresponden las facultades y obligaciones siguientes :

1.º Cumplir y hacer que se cumplan las leyes y reales órdenes que se les comuniquen directamente por el gobierno ó por conducto del rector y las disposiciones que este dicte en uso de sus atribuciones.

2.º Adoptar las resoluciones convenientes para la conservacion del orden impetrando, cuando no baste su autoridad, la del rector, y en las poblaciones donde no resida, el auxilio de la civil superior en los casos graves y urgentes.

3.º Reunir y presidir las Juntas de catedráticos y preceptores de instituto de que habla el art. 37 cuando lo crea conveniente para consultarles sobre cosas pertenecientes á la enseñanza y al régimen disciplinal.

4.º Corregir las faltas que notaren, si está dentro de sus atribuciones, dando en otro caso cuenta al rector.

5.ª Suspender la ejecucion de las disposiciones del rector que en su concepto puedan ocasionar algun conflicto en la disciplina y orden académicos, dándole cuenta sin demora.

6.ª Nombrar los dependientes del establecimiento.

7.ª Suspender, previa audiencia del consejo de disciplina, á los catedráticos y preceptores, dando cuenta dentro de tercero dia al rector con remision del expediente instructivo que deberá formar.

8.ª Suspender ó separerar los dependientes de su nombramiento dando cuenta de los motivos al rector.

9.ª Concedar licencias á los mismos dependientes.

10. Dispensar por justas causas una tercera parte de las faltas de los alumnos, oído el parecer del catedrático ó preceptor.

11. Imponer á los alumnos las penas que el rector puede imponer á los de la universidad.

12. Dirigir con su informe al rector las reclamaciones de cualquiera clase de empleados, alumnos ó dependientes de su establecimiento.

13. Formar y remitir al rector, en tiempo oportuno, los estados y noticias exigidas por reglamentos.

Art. 13. Los directores en casos de ausencia ó enfermedad, serán reemplazados por el catedrático mas antiguo ó la persona que nombre el rector.

Art. 14. El secretario general de la universidad dependerá esclusivamente del rector, y trabajará bajo sus órdenes con los empleados que para cada establecimiento se juzguen necesarios.

Art. 15. Serán sus principales obligaciones:

1.ª Dar cuenta al rector de todos los asuntos que ocurran en el gobierno y administracion de la universidad.

2.ª Instruir los expedientes y estender todas las consultas y comunicaciones que se ofrezcan, con arreglo á las indicaciones del rector.

3.ª Llevar en sus correspondientes libros, con orden y claridad, los registros que prescriban los reglamentos, y los que además sean necesarios en la universidad.

4.ª Cuidar de los archivos y de la clasificacion metódica de los documentos de su incumbencia.

5.ª Hacer el asiento de las matrículas, de los exámenes y de la prueba del curso de los alumnos, y preparar la instruccion de los expedientes de grados y títulos, con arreglo á las órdenes vigentes del ramo de instruccion pública.

6.ª Espedir con la correspondiente autorizacion y visto bueno del rector, toda clase de certificaciones, copias de documentos, y demás que les pidan los interesados, ó quien legalmente los represente; pero no á peticion de personas estrañas.

7.ª Estender las actas del claustro general cuando se reuna, y de cualquier otro acto público que celebre la universidad.

Art. 16. Para la instruccion de los negocios, pe-



ción de acordadas y reunion de datos y noticias, expedirá el secretario general, con su firma, las comunicaciones que fueren necesarias; mas aquellas que contengan disposiciones de cualquiera otro género ú órdenes del gobierno, habrán de ir firmadas por el rector, ó por quien hiciere sus veces.

Art. 17. Por expedición de certificaciones y copias de documentos cuyo testo no esceda de veinte y cinco renglones de letra regular y márgen de dos dedos, satisfarán en la secretaria los interesados seis reales vellon, incluso en ellos el valor de la impresión y del papel sellado, cuando este no pase del sello 4.º; si los renglones escediesen de aquel número sin llegar á los cincuenta, pagarán los interesados ocho reales, y así sucesivamente, aumentándose dos reales por cada veinte y cinco lineas.

Si el papel fuese del sello superior al 4.º, se pagará la diferencia por los interesados.

Con el producto de estos derechos se formará en la secretaria un fondo que servirá para la adquisición del papel sellado, para las impresiones, registros y demás gastos, que exijan los citados documentos; del cual deberá el secretario dar cuenta al rector mensualmente. Si hubiere sobrante, ingresará en la depositaria.

Art. 18. Al pie de cada certificación ó documento se anotarán los derechos que hubiere devengado; y el secretario que perciba mayores cantidades que las arriba espresadas, ó exija de los interesados retribucion por cualquier otro concepto, quedará inmediatamente destituido de su empleo.

Art. 19. En ausencias y enfermedades del secretario general, le reemplazará la persona que el rector designe, percibiendo la mitad del sueldo señalado al secretario, la cual será pagada de fondos generales.

Art. 20. Todos los negocios de las Facultades y de los demas establecimientos agregados, estarán centralizados en la secretaria general de la universidad.

Los secretarios de dichas Facultades y establecimientos tendrán, sin embargo, la obligacion de estender cualquiera comunicacion que les encargue el decano ó director respectivo. Para ayudarles habrá el número de escribientes, que en cada establecimiento se juzgue necesarios, previa la autorizacion del gobierno.

Art. 21. En los institutos provinciales y locales, ejercerán los secretarios las atribuciones que quedan señaladas á los de la uinversidad.

Art. 22. Una instruccion especial arreglará cuanto tenga relacion con el órden que ha de observar en las secretarias de las universidades y demás escuelas para que en todas haya la debida uniformidad.

## CAPITULO VI.

### *De los bibliotecarios.*

Art. 23. Habrá en cada universidad un bibliote-

cario nombrado por el gobierno y además los empleados y dependientes necesarios para el servicio de la biblioteca, nombrados por el gobierno ó por el rector, segun sus respectivas dotaciones. El bibliotecario será por lo menos licenciado en una Facultad.

Si alguna Facultad se hallare colocada en distinto edificio y tuviere su biblioteca especial, se nombrará para ella un bibliotecario particular ó un ayudante, que reconocerá como jefe al bibliotecario general de la universidad. Este bibliotecario especial deberá ser al menos licenciado en la Facultad á que pertenezca la biblioteca.

Art. 24. Los bibliotecarios custodiarán, bajo su responsabilidad, los libros y efectos que se les entreguen, y no permitirán sacarlos de las bibliotecas; cuidarán de su buen arreglo y clasificacion; formarán dos índices exactos y metódicos, uno por materias y otro por autores, asistirán á la biblioteca los dias y horas que los rectores señalen, y procurarán su aumento, haciendo presente al rector sus necesidades para que solicite del gobierno los recursos convenientes.

Art. 25. Todos los meses se incluirá en el presupuesto una cantidad para la adquisición de los libros que para cada biblioteca considere necesarios el respectivo decano, con cuyo acuerdo el bibliotecario ha de formar dicho presupuesto mensual. Antes del dia 1.º de enero el bibliotecario general de la universidad, atendiéndose á las noticias de los de las Facultades, redactará una Memoria acerca del estado y de las necesidades materiales y científicas de las bibliotecas de la universidad, la cual remitirá el rector con sus observaciones al gobierno antes del dia 15 del citado mes.

Art. 26. En los demas establecimientos si la biblioteca fuere escasa y únicamente de uso interior de la escuela se pondrá á cargo de uno de los catedráticos, elegido por el director; si fuere considerable y pública, el bibliotecario y demas dependientes necesarios serán nombrados por el gobierno, ó del modo que prefije el reglamento particular de cada establecimiento. Las obligaciones de estos bibliotecarios serán las mismas que las impuestas á los de la universidad.

## CAPITULO VII.

### *De los bedeles porteros y Mozos.*

Art. 27. En todos los establecimientos destinados á la enseñanza pública habrá un bedel mayor, que será tambien conserge del edificio, con los bedeles, porteros y mozos necesarios, los cuales serán nombrados por los rectores con sujecion á los reglamentos y disposiciones correspondientes, y oyendo á la junta de decanos. En los Institutos provinciales y locales estos nombramientos son de la atribucion de los directores en los términos del párrafo precedente, y oyendo á los tres catedráticos mas antiguos.



Art. 28. El bedel mayor, gefe inmediato de todos los bedeles, porteros y mozos de la facultad ó facultades en que desempeñen su destino, los distribuirá para el servicio de la manera mas conveniente á la exactitud del que cada uno de ellos debe prestar segun su clase.

Como conserje, dará cuenta al rector de los reparos que el edificio necesite, y hará todas las noches una minuciosa requisa para precaver incendios ó sustraccion de los efectos confiados á su custodia, bajo inventario. Con iguales fines, y para estar al cuidado de lo que ocurra, deberá permanecer en el edificio mientras se halle abierto al público, y no tolerará que habiten dentro de él otras personas que los dependientes y sus familias, á quienes hubiere autorizado el rector.

Art. 29. Es cargo de los bedeles vigilar por la conservacion del orden y disciplina escolástica en el edificio y sus inmediaciones, para la cual estarán durante las clases á disposición de los catedráticos; impedir que se fume dentro del edificio, repartir los oficios y esquelas de asistencia á los actos académicos, y las relativas á los alumnos y á sus fiadores, y desempeñar sin gratificacion alguna en los ejercicios universitarios las funciones que los reglamentos les señalen, y lo demas que les encarguen los gefes respectivos por conducto del bedel mayor.

Art. 30. Los porteros cuidarán de la puerta exterior del edificio ó de la dependencia que se les destine, y tanto estos como los mozos ejecutarán cuanto para el orden, arreglo y aseo del establecimiento y de sus enseres les encargue el bedel mayor.

## TITULO II.

### *De los claustros.*

Art. 31. El claustro general de las universidades se reunirá, previa convocacion del rector:

- 1.º Para la apertura anual del curso académico.
- 2.º Cuando la universidad tenga que asistir en cuerpo á alguna festividad ó acto público.
- 3.º Cuando dentro de la misma universidad se celebre algun acto solemne que, á juicio del rector, merezca la presencia de todos los doctores.

4.º En Madrid para conferir el grado de doctor.

Art. 32. En todos estos casos el orden de asientos y de precedencia será colocándose primero los doctores, que sean ó hayan sido catedráticos, por el orden de antigüedad de grado: segundo, los doctores que no sean ni hayan sido catedráticos, y los catedráticos que no sean doctores. Entre los individuos de estas dos últimas clases no habrá mas preferencia que la antigüedad de sus títulos respectivos.

Art. 33. El claustro particular de cada facultad y el de catedrático de los cursos elementales de filosofía en los institutos agregados á universidad, se compondrá de solos los catedráticos, los cuales tomarán asiento por antigüedad.

Art. 34. El rector reúne los claustros particulares de facultad y los de los cursos elementales de filosofía, y los preside por sí ó delega al efecto al decano ó director. Solo podrá reunirlos para tratar del progreso de la enseñanza. El decano ó director podrá convocarlos por sí y presidirlos en los casos que previene este reglamento.

Art. 35. Los preceptores de latinidad y humanidades de los institutos agregados á la universidad formarán una Junta que el rector convocará y presidirá por sí ó por delegacion el director.

En los institutos provinciales y locales, los catedráticos de estudios elementales de filosofía formarán una junta, y otra los preceptores de latinidad y humanidades, convocadas y presididas ambas por el director como gefe del instituto á que estas enseñanzas corresponden, ó por el rector de la universidad cuando lo tenga por conveniente.

Estas juntas tendrán respectivamente las mismas atribuciones que los claustros particulares de las facultades, y los de estudios elementales de filosofía en los institutos agregados.

Art. 36. Por punto general corresponde al secretario de la facultad estender todas las comunicaciones é informes que ocurran; pero cuando sean de tal naturaleza que requieran conocimientos especiales, podrá la corporacion encargar este trabajo á cualquiera de los catedráticos, entendiéndose lo mismo respecto al claustro de catedráticos de instituto agregado, y á las juntas de que se habla en el artículo 36.

## TITULO III.

### *De los consejos de disciplina.*

Art. 37. El consejo de disciplina de las universidades é institutos agregados se compondrá:

Del rector, presidente y los decanos de las facultades y directores del instituto agregado, por enfermedad ó ausencia de un decano ó de un director, del catedrático mas antiguo de la facultad y de la persona que baga veces de director.

El secretario de la universidad lo será tambien del consejo.

Art. 38. En los institutos provinciales y locales el consejo de disciplina se compondrá:

Del director del instituto, presidente, y de los catedráticos.

El secretario del instituto lo será del consejo.

(Se continuará).

BARCELONA: Imprenta de Agustín Gaspar, plaza de Palacio.—1852.